



A0883

ENTREVISTAS

José María Aznar

## **ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR JOSÉ ANTONIO ZARZALEJOS Y JOSÉ LUIS GONZÁLEZ-BESADA PARA EL DIARIO *ABC***

09-01-2000

"El pacto con los nacionalistas explica la asunción por el PP de la pluralidad del país y su ánimo de integración"

"Trabajaremos de manera infatigable por la paz pero no aceptaré que la paz tenga un precio, porque no lo tiene"

"Habrá renovación del Concierto Vasco, como signo de la apuesta del Gobierno por el marco jurídico vigente"

"Propondremos un país cohesionado territorialmente, capaz de progresar y avanzar en los niveles de bienestar"

"Habrá nuevas bajadas de impuestos, siempre que no se pongan en riesgo las políticas de estabilidad económica"

"El PSOE está dejando de ser un partido nacional para convertirse en una conferencia de partidos"

"España es un país optimista, con confianza en sí mismo, y en progreso"

"Algunos dirigentes del PNV han perdido el respeto a su electorado"

P.- Después de una legislatura de un Gobierno que se proclama de centro reformista, ¿puede considerarse que está consolidada y definitivamente vertebrada esta opción de centro derecha representada por el PP?

Presidente.- Hay un espacio político y una fuerza política de carácter reformista, reformadora, que recoge toda la herencia liberal española, que está consolidada. El PP es una realidad política que hoy se plantea como un gran partido nacional, capaz de decir las mismas cosas en cualquier parte de España, con un proyecto político global y que es una garantía para la estabilidad institucional.

P.- Pero la Historia pesa y, en ocasiones, el centro derecha español ha mostrado síntomas de determinados complejos. ¿Los da por superados?

Presidente.- Sí. Substancialmente, sí. Los complejos han quedado colgados en el perchero; en el perchero de la Historia, definitivamente. Y es tarea nuestra eliminar cualquier tipo de complejo, actuar con claridad, con toda transparencia, y plantear a la sociedad española lo que somos. Cuando hemos actuado así, las cosas han ido bien. Los complejos históricos se han terminado y eso significa que la vía democrática española está en una situación de normalidad.

Gobierno con eficacia

P.- Se dice que el PP ha gobernado con eficacia, pero sin haberle dado un proyecto ideológico político al centro reformista que propugna. ¿Tiene la alternativa centrista un cuerpo doctrinal que la diferencie de la socialdemocracia o acaso la gestión no ha dejado lugar para la teorización ideológica?

Presidente.- A un gobernante se le tiene que pedir que lo sea. Existe un cuerpo teórico en todos los sentidos, un proyecto global del país, que es lo que se ha querido materializar en un momento histórico determinado a lo largo de estos años. Tenemos que ser lo suficientemente humildes para decir "no empezamos la historia desde cero", sino recogiendo una herencia canovista. Asumir que no venimos, simplemente, a continuar la historia de España, sino a mejorar su sistema democrático, a ofrecer más oportunidades en un momento crucial de nuestro país. Y proponemos un país cohesionado territorialmente, que sea capaz de progresar sostenidamente, que avance en sus niveles de bienestar y con capacidad de proyectar hacia el exterior. Pretendemos una España que logre hacer de su cultura uno de sus elementos básicos y fundamentales de su proyección en el siglo XXI. Todo esto significa la puesta en marcha de nuestro proyecto liberal y reformador, que responde a las necesidades de la España en este fin de siglo.

P.- Pero la derecha pasa por esmerarse escasamente en el fortalecimiento de algunas libertades y eso está, de alguna forma, en la conciencia colectiva. Lo mismo que la apuesta por el Estado del Bienestar, que parece un patrimonio de la izquierda.

Presidente.- La historia de los últimos veinticinco años de la vida española no hubiese sido posible sin un compromiso general con las libertades, con la democracia y con la asunción de nuestra historia. Y en este punto el PP ha rendido un tributo a las libertades en forma de vidas humanas. Y nuestros compañeros han sido asesinados por defender la libertad. Por eso, la reflexión que me formula no deja de ser un tópico, desmentido, además, de forma dramática.

P.- ¿Y la libertad de expresión?

Presidente.- Si se recorre la historia de este siglo y la historia de las ideas, se comprueba que han triunfado las ideas liberales, no las marxistas, ni las totalitarias, ni las fascistas. Es la libertad la que triunfa; son las democracias las que triunfan; es la economía de mercado la que triunfa; es un determinado entendimiento del bienestar el que triunfa; es la sensibilidad de los derechos humanos la que triunfa. Todo eso es una expresión de lo

que nosotros representamos; por eso, insisto, no hay razón para complejo alguno. Los vientos de la historia han soplado en la dirección en la que nosotros soplabamos.

Sintonía con Blair y Schröder

P.- Pero usted se entiende bien con líderes socialdemócratas como Blair o Schröder, y eso podría entenderse como una contradicción.

Presidente.- Puede haber algunas coincidencias generacionales, relaciones personales o de amistad al margen de las diferencias políticas; pero hay luego posiciones reformadoras en las que se coincide. Schröder, por ejemplo, acaba de aprobar una reforma fiscal muy importante. Ése ha sido un camino que abrió España. Lo mismo que la política de liberalizaciones, donde nosotros hemos sido pioneros. Es posible converger en aspectos concretos desde planteamientos ideológicos diferentes.

P.- Pero ¿qué alternativas diferenciadoras se pueden elaborar desde un centro-derecha respecto de la socialdemocracia? ¿Dónde están las diferencias de fondo?

Presidente.- El problema de la socialdemocracia, y se ha visto muy recientemente en Florencia, es que es incapaz de definirse. Pero de lo que se trata en este momento es de determinar el horizonte de la primera década del siglo: cómo tenemos que orientar la vida europea, su organización, su moneda --el euro--, su ampliación; cómo podemos perfeccionar nuestro espacio de libertad, de seguridad y de justicia y, al mismo tiempo, cómo vamos a lograr integrar políticamente a Europa, incrementando el bienestar y el empleo, con reformas, con liberalización, con competencia y con flexibilidad. Todas esas cosas son las que tenemos que poner en marcha. Y ésa es la puesta en marcha de una política claramente reformadora, claramente reformista.

Intervención del Estado

P.- ¿Con intervención del Estado para alcanzar esos objetivos?

Presidente.- Sin la intervención. La intervención del Estado responde a políticas antiguas porque cada vez hay menos déficit, menos deuda y menos impuestos. Eso quiere decir que hay muchas más oportunidades para los ciudadanos. Si hay más liberalización, hay más oportunidades para los ciudadanos. Si hay más competencia, hay más oportunidades para los ciudadanos. Si hay más crecimiento, hay más oportunidades y más empleos para los ciudadanos. Si hay más empleos para los ciudadanos, hay más posibilidades de bienestar para los ciudadanos. Ésas son las orientaciones positivas que hay que poner en marcha y esa orientación de futuro es la que se tiene que diseñar en Lisboa, en el próximo Consejo Europeo. Ahí es donde Europa se juega una gran parte de su orientación de futuro. Las políticas intervencionistas están abocadas estrictamente al fracaso y a provocar estancamiento y crisis.

P.- Otro aspecto que afecta decisivamente a los hábitos sociales y a los nuevos valores: la sociedad de la información y el acceso a las nuevas tecnologías.

Presidente.- En el mundo del futuro hay dos cuestiones básicas, que son las que marcan las diferencias: las tecnológicas y las culturales. Serán las grandes diferencias del

mundo del futuro. España --y eso está fuera del debate-- está ya en el mundo desarrollado. El debate se refiere ahora al lugar que queramos conseguir en el mundo desarrollado: a la cola o en cabeza.

Nuevos ministerios

P.- Este planteamiento adelantaría la adecuación de la Administración y quizás, como se ha adelantado, nuevos Departamentos.

Presidente.- Quiero crear un Ministerio de Innovación, Investigación y Tecnología que supere la vieja concepción del Ministerio de Industria, vinculado a sectores públicos intervenidos; y hay que reformar el Ministerio de Asuntos Exteriores y diseñar un nuevo servicio exterior, un servicio en el que esté englobada una parte sustancial de las funciones que se refieren al comercio exterior de España.

P.- En esta legislatura se ha producido un hecho histórico decisivo: el entendimiento del Partido Popular con los partidos nacionalistas, algo que parecía muy difícil por razones históricas. ¿Ha sido una experiencia positiva?

Presidente.- Sin duda. Hemos tenido la Legislatura más larga de la democracia, marcada permanentemente por un diálogo útil y creo que con unos rendimientos muy beneficiosos para el país. Desde el punto de vista político e histórico, es evidentemente que en mayo de 1996 se produce un quiebro donde la supuesta animadversión, el supuesto enfrentamiento histórico o la supuesta incapacidad de entendimiento de una gran fuerza política nacional de centro-derecha y los nacionalismos periféricos, son circunstancias que se superan y se produce, además, de manera pública, transparente; incluso cuando aritméticamente esa colaboración no era imprescindible. Eso explica la asunción por el PP de la pluralidad del país y su ánimo de integración. Por eso, la experiencia ha sido muy positiva.

P.- La relación con CiU es muy diferente a la que mantiene el Gobierno --o mantenía-- con el PNV, en particular después de las posiciones de este partido en relación con el marco estatutario, constitucional y su actitud ante la violencia de ETA.

Presidente.- Hemos sido capaces de tener un territorio común, un territorio de encuentro, a lo largo de esta legislatura, y un diálogo útil. Y ha habido luego divergencias concretas, singulares. Si no hubiese sido así, la Legislatura ni hubiese durado ni hubiese adquirido el contenido que ha tenido. No hay que olvidar que estamos hablando de la Legislatura del euro, de la Legislatura del empleo, de la Legislatura de las liberalizaciones, de la Legislatura de la supresión del servicio militar, de los acuerdos sindicales. Ahora bien, no hay dos fuerzas nacionalistas iguales y es un hecho evidente que con el PNV existen divergencias de fondo sobre la política vasca.

Divergencias con el PNV

P.- ¿Es una divergencia insalvable?

Presidente.- He hecho todo lo posible para que no sea insalvable. La prueba de ello es que, en el fondo, el intento del año 1996 es el intento de ese proyecto compartido, de un proyecto común, expresión de una política posible que comprometa a todos. Ahora no

es el Gobierno el que ha cambiado su posición, el Gobierno no se ha inventado el Pacto de Estella.

P.- Después de lo que ha ocurrido, ¿es planteable que vuelva a haber una mínima sintonía con los dirigentes del PNV, especialmente tras sus declaraciones del 6 y del 24 de diciembre pasado?

Presidente.- Me gustaría mucho que el PNV tuviese otra actitud: me gustaría mucho que tuviese un posicionamiento nítido, diáfano, contra la violencia: me gustaría mucho que tuviese un planteamiento nítido y claro de respeto de las reglas del juego; me gustaría mucho que tuviese un planteamiento muy nítido y muy claro de lo que significa una apuesta por el pluralismo, lejos de cualquier política de exclusión: me gustaría mucho que tuviese una posición muy nítida sobre las capacidades de compromiso respecto del ordenamiento institucional vigente. Creo sinceramente que los dirigentes del PNV en este momento han elegido otro camino; pero mi deseo sería que volviesen a ese camino, que creo que es el camino correcto.

Respeto al electorado

P.- ¿Es verosímil que vuelvan al camino a que se refiere?

Presidente.- Es difícil que, cuando se ha dado esos pasos, los mismos dirigentes puedan volver; pero estoy absolutamente convencido de que uno de los problemas que puede tener un partido político es perder el respeto a su electorado.

P.- ¿Cree que los dirigentes del PNV se lo han perdido a su electorado?

Presidente.- Creo que hay dirigentes del PNV que han perdido el respeto a su electorado.

Concierto Económico

P.- El Concierto Económico del País Vasco caduca el 31 de diciembre del 2001; es decir, habrá que elaborar una nueva ley de artículo único. ¿Es compatible reivindicar esa renovación con las actuales posiciones del PNV y de EA?

Presidente.- Cada uno tiene que demostrar su propia coherencia. Yo demostraré la mía, que es una apuesta muy clara por el marco jurídico vigente. Estoy haciendo una apuesta por el Concierto Económico, que es uno de los ejes esenciales del autogobierno máximo en el País Vasco. Así lo estamos haciendo en las instancias europeas, y espero que podamos llegar a un acuerdo pronto con el Gobierno vasco en la salvaguarda del Estatuto y del Concierto Económico en el ámbito europeo.

P.- ¿Eso significa que el Gobierno va a retirar los recursos contra determinadas normas fiscales vascas?

Presidente.- Significa que se puede llegar a compromisos de normas y reglas de buena conducta, y de compromiso en la aplicación del Concierto en el contexto nacional y europeo, con satisfacción para todos. Porque dentro del proyecto común y del proyecto integrador está el Estatuto de Autonomía y está el Concierto.

P.- ¿Habrá, pues, renovación de la Ley del Concierto?

Presidente.- Habrá renovación.

P.- ¿Habrá defensa del Gobierno del Concierto ante las instancias europeas?

Presidente.- La ha habido, la hay y la habrá.

P.- Con las distintas financiaciones autonómicas, ¿no se está haciendo una España de "dos velocidades", desigual?

Presidente.- No. Estamos respetando lo que es la pluralidad de nuestro país. Eso es lo que se debe distanciar de cualquier propuesta confusa, bien sea centralizadora o bien sea absolutamente federalizante. Creo que eso es una equivocación. Lo que estamos respetando son las raíces históricas de la pluralidad española y estamos respetando las raíces constitucionales de la presente realidad española. Ésa es la España posible. Y, justamente, ser capaz de asumir eso es uno de los secretos que nos ha traído aquí, a este éxito de la España de final de siglo, y es el que se debe prolongar hacia el futuro. Por eso, cuestionar las reglas fundamentales de nuestra Constitución, de nuestro marco jurídico, es un gravísimo error y una grave falta de responsabilidad.

P.- El Gobierno tendrá que explicar muy bien esta cuestión. Suscitará polémica.

Presidente.- Voy a explicar claramente lo siguiente. Primero, la sociedad vasca tiene, y todos los españoles lo sabemos, un problema básico, que es el del terrorismo. Para afrontar el problema del terrorismo y la violencia, hemos actuado y seguiremos actuando dentro estrictamente de las normas del Estado de Derecho y de la Ley. Trabajaremos de una manera infatigable por la paz, pero no aceptaré que la paz tenga un precio, porque no lo tiene. El precio de la paz, o los que hablan del precio de la paz, están diciendo que están dispuestos a aceptar el chantaje del terror, y eso es no solamente la ruina moral. Eso es una cosa que no voy a aceptar.

Diálogo con ETA

P.- El posibilismo enlaza con la tregua de ETA. ¿Se reprocha el Gobierno lo que pudo hacer y no hizo?

Presidente.- Hicimos todo lo que teníamos que hacer. Autoricé un diálogo con la organización terrorista, autoricé un diálogo con una organización que políticamente apoya a los terroristas, y se produjeron esos diálogos. Se tomaron medidas muy importantes de política penitenciaria, se hicieron ofrecimientos para el retorno al país de las personas que están fuera y, además de eso, nos ocupamos de un resarcimiento moral y material de las víctimas del terrorismo. Cuando se habla de moverse, se utilizan expresiones que, por cierto, suenan con demasiada asiduidad, y la asiduidad no elimina la necesidad de la expresión, como "tener más arrojo". Y eso, políticamente, ¿qué quiere decir? ¿Quiere decir que hay que saltarse la Ley? ¿Quiere decir que hay que dar la razón a los que utilizan el chantaje del terror? ¿Qué quiere decir eso?

Creo que la coherencia de la posición del Gobierno está absolutamente acreditada, y esa misma coherencia será la que mantendremos en los próximos años. Sé muy bien que lo que le conviene a ETA es hacer aparecer al Gobierno como el culpable de su decisión de volver a la violencia. Que eso lo pretenda ETA no me extraña; pero que eso lo avalen algunos que no lo deberían hacer en el País Vasco e, incluso, fuera del País Vasco es algo que me preocupa mucho.

Entendimiento con el PSOE

P.- ¿Se siente acompañado el Gobierno en este asunto por el primer partido de la oposición o detecta alguna ambigüedad?

Presidente.- Me siento acompañado por la inmensa mayoría de la sociedad española, me siento acompañado por la mayoría de la sociedad vasca y hago un esfuerzo permanente y cotidiano porque entre los dos grandes partidos nacionales exista el mayor entendimiento y el mayor consenso posible en determinados asuntos, y uno de ellos es éste.

P.- Le pregunto por el PSOE y usted me contesta con la sociedad española.

Presidente.- Mi deseo es que ese entendimiento con el Partido Socialista sea un entendimiento intenso y claro.

P.- ¿Manifiestamente mejorable al actual?

Presidente.- Todo es mejorable.

P.- ¿Ha hablado de estos temas con el señor Almunia? ¿Está satisfecho de su respuesta?

Presidente.- A nadie hay por qué pedirle que firme cheques en blanco. Hay que pedir coherencia. Lo que me puede preocupar en este momento del PSOE es que pierda los referentes nacionales. Creo que el Partido Socialista está dejando de ser un partido nacional para convertirse en una confederación de partidos más o menos regionales.

P.- ¿Se está refiriendo a la política de pactos tras las municipales o al federalismo de Maragall?

Presidente.- Me estoy refiriendo a la obsesión por volver al poder a costa de lo que sea, a la debilidad de liderazgo y a que los puntos de referencia de un partido nacional empiecen a dejar de existir. La suma de votos independentistas, o votos republicanos, o de votos de gente que vulnera el actual marco jurídico, no puede dar lugar a un proyecto político coherente ni puede ser la expresión de un partido nacional.

P.- ¿Esa crítica al PSOE será uno de los ejes del discurso de la campaña electoral?

Presidente.- España necesita grandes partidos nacionales, como el PP, que ofrece una garantía de estabilidad y eso todavía no se percibe en el PSOE.

Mensajes del PP

P.- ¿Cuáles va a ser los mensajes del Gobierno y del PP en la próxima campaña electoral?

Presidente.- Hoy España se puede definir por algunas características: es una España optimista, es una España con confianza en sí misma y es una España de progreso. Lo que me importa es la decisión de los españoles, a la cual me acerco con toda humildad, y con toda humildad les pediré una ratificación de su confianza para que no se quiebre ese proceso de optimismo y progreso. El único riesgo que tiene España es el riesgo del retroceso, y hay políticas que son políticas del retroceso.

P.- ¿Tiene una previsión de resultados electorales?

Presidente.- No. Creo que la democracia española es lo suficientemente madura como para saber que ya no estamos en un país de grandes vuelcos; estamos en un país de certezas relativas. Las distancias en las democracias modernas, en las democracias maduras, son las distancias suaves, pequeñas. A lo que aspiro es a un Gobierno que tenga una mayoría más holgada que la anterior, porque creo que es lo que conviene al país. Nadie puede acusarme, por ejemplo, de convocar elecciones cuando a mí me conviene, ni cuando conviene a mi partido. Respetar los plazos políticos es lo correcto para el país, y creo sinceramente que a España le conviene que el Gobierno futuro disponga de una mayoría más holgada.

P.- ¿Estaría usted dispuesto a abordar la creación de un eje de centro-derecha integrado, fundamentalmente, por el PP y CiU?

Presidente.- Una mayoría más holgada es perfectamente compatible con el mantenimiento de los diálogos políticos en términos útiles para nuestro país en la próxima legislatura. Estaré dispuesto a ofrecer consensos a otras formaciones políticas y también a la oposición parlamentaria.

P.- ¿Están elaboradas las listas?

Presidente.- Afortunadamente, tengo ahí personas que se ocupan de esa responsabilidad de elaborar las listas electorales.

P.- ¿Usted no interviene en la elaboración de las listas?

Presidente.- La verdad es que muy poco.

P.- Pero los ministros del Gobierno previsiblemente encabezarán distintas listas.

Presidente.- Supongo que tendrán aspiraciones de encabezar listas muchos de ellos.

P.- Pero usted lo desconoce. No interviene.

Presidente.- No intervengo muy directamente en la elaboración de las listas.

P.- ¿Tiene expectativas de crecimiento para el PP en alguna Comunidad o en alguna provincia concreta?



Presidente.- Tengo expectativas de crecimiento en todas.

P.- ¿Cataluña, por ejemplo?

Presidente.- Podemos aspirar razonablemente a mejorar nuestros resultados. Podemos presentar una tarea política coherente, podemos presentar en gran medida un proyecto realizado y podemos presentar un proyecto muy ambicioso.

P.- ¿Podría confirmar si el Ministro Portavoz irá por la lista de Barcelona?

Presidente.- Tiene muchas posibilidades de ir.

P.- ¿Y el Ministro de Interior, por Vizcaya?

Presidente.- Pues eso no lo sé.

P.- ¿Y el Vicepresidente Primero, por Asturias?

Presidente.- Supongo que sí. Es su circunscripción de siempre.

P.- ¿Va a volver a gobernar cuatro años?

Presidente.- Voy a pedir a los españoles confianza para otros cuatro años.

P.- Sí, pero eso se da por descontado.

Presidente.- Creo que ganaremos las elecciones. Creo que hay que hacer un gran esfuerzo para ganarlas.

P.- ¿Cree que va a ganar y, por lo tanto, que va a gobernar?

Presidente.- Creo que voy a ganar, creo que voy a gobernar y creo que hay que trabajar mucho para ganar y para gobernar.

P.- ¿No es usted muy joven para estar sólo ocho años en la Presidencia del Gobierno?

Presidente.- Creo que soy, además de joven, bastante inteligente para sólo estar ocho años en la Presidencia.

P.- ¿Teme que con esa promesa que ha hecho en la próxima legislatura se desate una carrera por la sucesión?

Presidente.- No quiero creer, me resisto a creer, a estar en la posición de aquel que cree que solamente puede ser presidente de Gobierno; por lo tanto, cuando termine mi etapa de presidente de Gobierno, espero quedar útil para muchos aspectos en la vida, también en la vida política, ¿por qué no? Pero no quiero convertirme en un resistente del poder. Creo que un período de ocho años es importante para poner en marcha un proyecto político, para dedicarme a ello y para desarrollarlo. Y luego tiene que venir gente con nuevos ímpetus, con nuevos bríos, con nuevas ideas, que sea capaz de hacer cosas. Y hay muchas cosas por hacer en la vida.

"En las leyes de Humanidades y Extranjería algunos partidos políticos han preferido derrotar al Gobierno que defender los intereses del país"

P.- Entre los grandes fracasos de la Legislatura destacan las Humanidades y la Ley de Extranjería. ¿Considera que el Gobierno fracasó en el reforzamiento de las Humanidades?

Presidente.- Asumo que el Gobierno no pudo ganar esa votación; pero eso no fue una derrota del Gobierno, sino de la sociedad española. Hemos vivido dos ejemplos que denotan una mala política: uno es las Humanidades y otro es la Ley de Extranjería.

Reforzar las Humanidades en nuestro sistema educativo es una necesidad. Y que prevalezca el hecho de provocar una derrota del Gobierno por encima de una necesidad del país me parece un grave error político.

Sé que la noticia del día siguiente a la aprobación de la Ley de Extranjería no era que había una nueva Ley de Extranjería, era que el Gobierno no había ganado a pesar de todo. Es una gran equivocación, porque esa ley tendrá que ser reformada y este Gobierno la reformará en la próxima legislatura. Pero es que cualquier Gobierno la tendría que reformar, porque una Ley de Extranjería, la que sea, no se puede hacer en contra de la Administración que la tiene que ejecutar.

Eso es, insisto, un gravísimo error y mucho más en un país que tiene un carácter fronterizo como es España. Y esa circunstancia marca y marcará a nuestro país. No me importa nada que, a veces, la demagogia gane a la razón; me importa defender la razón, tener la razón, y me importa, sobre todo, que no se perjudique a la sociedad española. Pero, en ese caso, en esos dos casos, Humanidades y Extranjería, sobró demagogia, sobró oportunismo, y, en cambio, faltó y les faltó a algunos un compromiso más serio con el conjunto de la sociedad española.

P.- ¿El Gobierno no tiene ninguna crítica que hacerse, por ejemplo, de precipitación?

Presidente.- No, porque es muy importante ser coherentes y tener razón. Tengo que decir que, en el caso de la Ley de Extranjería, los que tienen que dar la explicación son aquellos que comprometieron su voto favorable y que, al final, por razones de política local, cambiaron su posición. Son los que tienen que dar explicaciones.

"Stock options" de Telefónica: "Me siento como la gente normal; ni me gustan, ni lo puedo compartir, ni lo puedo aprobar, ni lo puedo respaldar"

La campaña para las elecciones del 12 de marzo promete ser sucia en muchos aspectos. El PSOE --ya lo ha adelantado-- mantendrá en la campaña que el Gobierno de Aznar se ha dedicado a favorecer a sus amigos. Los casos de las "stock options" de Telefónica, de la salida de José María Trias de Bes de la presidencia de Transmediterránea y de la polémica privatización de Iberia están en la mente de todos. Estas cuestiones requieren respuestas por parte del Presidente del Gobierno.

Presidente.- El profesor Enrique Fuentes Quintana ha dicho que estamos viviendo el momento de prosperidad más importante de la historia moderna de España. Hemos

creado en esta legislatura 1.800.000 puestos de trabajo y tenemos un país con más oportunidades. Hemos hecho privatizaciones muy importantes, probablemente las más importantes de la historia económica de nuestro país. Y, sobre ninguna de estas operaciones, nadie ha podido poner un pero, nadie.

#### Caso Iberia

P.- En el caso de Iberia se ha puesto un "pero" al precio.

Presidente.- Si no se asume que los mercados no son monigotes, si no se asume la independencia del mercado, se pueden dar esas polémicas. Iberia era una empresa que estaba en quiebra hace cuatro años y con la que ahora, gracias a la privatización, el Estado va a ingresar más de 500.000 millones de pesetas. Esa empresa hace cuatro años estaba en quiebra. Lo que se le pidió al Gobierno del PP hace cuatro años fue que regalase Iberia por una peseta a otra compañía europea. Quiero, decir a propósito de este tema, que, cuando se ejercen responsabilidades de Gobierno, hay que ejercerlas con coherencia, con determinación. Hay que saber lo que se hace y hay que poner, sin duda, sensibilidad, sentimiento y efecto, ambas cosas; pero la responsabilidad del Gobierno no cede, no puede ceder ante nada, ni ante un sentimiento íntimo, ni ante ninguna amistad.

P.- Ni ante ningún sentimiento ni ante ninguna amistad. Eso es lo que se arguye en relación concretamente con la polémica sobre las "stock options" de Telefónica. ¿El Presidente del Gobierno y el Gobierno tienen algo que decir en relación a las "stock options" de un centenar de directivos de esta Compañía?

"Stock options"

Presidente.- Vamos por partes. A mí personalmente me parece un asunto de relevancia muy menor en la vida española. Están reguladas por una legislación del año 1985. Lo que ha hecho este Gobierno es cambiar esa regulación en dos sentidos: uno, que la percepción de las "stock options" tiene que ser autorizada por la Junta General de Accionistas de las empresas, y, dos, que la tributación, la fiscalidad, de las "stock options" sea la misma que para cualquier otra renta del trabajo. Por tanto, están sujetas no al veintitantos por ciento, sino al cuarenta y ocho. A mí lo que me sorprende es que el Partido Socialista se haya opuesto a esas dos medidas. Eso es lo que ha hecho este Gobierno.

Segundo: no hay distinción, en mi opinión, entre una empresa privada y una empresa privatizada. Cuando se privatiza una empresa al cien por cien, lo que se está diciendo es que esa empresa pasa a ser privada. Al Gobierno no le corresponde intervenir en empresas privadas. Las decisiones de las empresas son responsabilidad de los empresarios y, como he dicho muchas veces, no entra en la responsabilidad del Gobierno decir cuánto tienen que ganar los directivos, los trabajadores de la empresa. Eso será decisión de la empresa, sujeta a unas condiciones legales múltiples.

#### Abuso en las retribuciones

Y, si luego se me pregunta si me parece correcto, me suenan bien o incluso hasta me parecen normales algunas cantidades y retribuciones que se manejan, tengo que decir que, sujeto como he estado toda mi vida a un sueldo determinado, que, por otra parte, el

de esta casa no es para tirar cohetes precisamente, me siento como la gente normal, como tantas veces, como en tantas cosas, y no me gustaría sinceramente que se produjesen o que se pudiese hablar de algunas cantidades como las que se habla. Ni me gusta, ni lo puedo compartir, ni lo puedo aprobar, ni lo puedo respaldar en su caso.

P.- ¿Le parecen abusivas las "stock options"? ¿Vería bien una revisión de la parte de ellas a la empresa o a la Fundación?

Presidente.- Creo que ya he sido suficientemente expresivo.

"Tenemos que hacer realidad la ambición del pleno empleo"

Nadie discute que la gestión económica del Gobierno de Aznar ha dado en los últimos cuatro años buenas cosechas. Por eso, el Presidente del Ejecutivo, al hablar de economía, insiste en que la próxima legislatura, si los españoles renuevan su confianza en el PP, se mantendrán las líneas maestras de la política fiscal y laboral. "Tenemos que acariciar definitivamente la posibilidad del pleno empleo".

P.- En el plano económico, los mercados acogen siempre las expectativas, y las expectativas para esta legislatura están abiertas. ¿Cuáles son los grandes retos económicos de aquí al 2004?

Presidente.- El empleo es el elemento fundamental. Acabar venciendo definitivamente lo que es todavía una situación de paro, aunque no hay que olvidar que estamos en la mejor situación de los últimos veinte años. Tenemos que hacer realidad la ambición del pleno empleo. Ese es el objetivo fundamental. Para ello, hay que continuar con la misma política, que en último término significará más prosperidad, más bienestar, más recursos para los españoles y una España mejor.

P.- ¿Es necesario dar una nueva vuelta de tuerca al mercado laboral?

Presidente.- La intensísima creación de empleo que hemos logrado en estos últimos cuatro años denota que las políticas de reforma tranquila han sido muy útiles. No modificaré esas políticas. Simplemente, hay que estar atentos. Hay que seguir hablando con empresarios y sindicatos para ir mejorando aquellos aspectos que constituyen los grandes retos de los próximos años: el paro femenino, atajar el problema de los parados de larga duración y mejorar la tasa de empleo joven.

P.- En el campo de los impuestos es verdad que se ha hecho una reforma fiscal. ¿Cabe esperar nuevas bajadas de impuestos?

Presidente.- Ha sido la primera reforma fiscal que se hace en España que consiste en bajar los impuestos. Hay cinco millones de ciudadanos que no van a tener siquiera que presentar la Declaración de la Renta. Lo que se ha demostrado es que es posible bajar los impuestos, aumentar las prestaciones sociales, sin naturalmente tocar los capítulos de sanidad y pensiones y, al mismo tiempo, mantener un crecimiento económico sostenido. Si no se ponen en riesgo las políticas de estabilidad económica en nuestro país, habrá nuevas bajadas de impuestos. Pero, insisto, no es lo mismo una política que otra. Solamente si se mantienen los parámetros de estabilidad de la política económica será posible la bajada de impuestos.

## Problema de inflación

P.- La inflación es uno de los graves problemas de nuestra economía. ¿Existe preocupación?

Presidente.- Tenemos que prestar especial atención a la inflación, pero, así como le digo que España tiene un problema tecnológico, no creo que tengamos un problema de inflación o no creo que la inflación sea nuestro problema. Simplemente es algo a lo cual debemos prestar atención y debemos procurar rebajarla. El objetivo del Gobierno de inflación de un 2 por 100 para el año 2000 es un objetivo alcanzable. Cabe esperar que este año se estabilice y se rebaje el precio de las materias primas, fundamentalmente el precio del petróleo, que es lo que ha motivado en gran medida el proceso inflacionista; en segundo lugar, un crecimiento económico mayor en algunos países de Europa llevará también cierto crecimiento de precios. Por tanto, nuestro diferencial no tenderá en ningún caso a aumentar, sino más bien a mantenerse estable o disminuir.

## Multinacionales Españolas

P.- ¿Están preparadas las empresas españolas y algunas privatizadas para la Europa del euro y convertirse en verdaderas multinacionales europeas?

Presidente.- Corremos a una velocidad que ni siquiera nosotros nos damos cuenta. Hablar de multinacionales españolas hace tan sólo unos años daba un poco de risa. Ahora tenemos empresarios como Repsol, que tras su fusión con YPF es una de las mayores petroleras del mundo; Telefónica es una realidad multinacional; Casa forma con una empresa francesa y otra alemana el primer grupo aeronáutico de Europa y uno de los principales del mundo; el BBVA y el BSCH tienen una presencia exterior verdaderamente extraordinaria y pujante; si hablamos de empresas eléctricas podemos encontrarnos también situaciones parecidas. España es el primer país inversor del mundo en Iberoamérica; España es un país que invierte más en el extranjero de lo que el exterior invierte en España. Está produciéndose un cambio verdaderamente colosal desde el punto de vista de lo que es la realidad económica del país y la predicción del futuro. Es la expresión de una España pujante y moderna.

P.- ¿Qué pasará cuando desaparezcan las llamadas acciones de oro en muchas de las empresas privatizadas? ¿No teme que algunas acaben en las garras de empresas extranjeras?

Presidente.- No me importa nada que haya gente que quiera comprar empresas españolas, porque son buenas. Lo que me importaría es no tenerlas y que nadie las quisiera comprar. Eso sí me importa. O tenerlas que regalar. Eso sí que me preocuparía mucho más. Pero que puedan existir factores de atracción, que tenemos buenas empresas competitivas competitivas y saneadas, a mí eso me parece muy bien.

P.- La Comisión Europea está pidiendo la desaparición de las "acciones de oro".

Presidente.- Llegará un momento en que desaparecerán. Pero durante un período de tiempo transitorio son necesarias. Lo que tiene importancia es que se respeten las reglas fundamentales del mercado interior. La orientación económica liberalizadora de Europa

es la mejor garantía del mantenimiento del concepto de la Europa social, que, en definitiva, es la de Europa del bienestar.

P.- El Gobierno español nunca mantendría una postura como el Gobierno portugués en el "caso Champalimaud" o como el Gobierno alemán en el caso de Mannesmann.

Presidente.- Nunca hay que decir nunca jamás. Hay que ser coherente con lo que significan las reglas del mercado interior. Hay que tener empresas que sean capaces de ser fuertes, competitivas, de tamaño adecuado y, además, de representar correctamente sus intereses.

P.- ¿Va a ser la economía el eje de su campaña?

Presidente.- La economía es un eje fundamental de la vida política, de la vida social y de la vida de las personas.

José Antonio Zarzalejos y José Luis Gonzalez-Besada